

UNO/Marcelo Carubín



Nadya Cecilia Díaz Squartini, representante de Benegas, ganó la corona con 41 votos.

Godoy Cruz brilló en su noche vendimial

Por FABIAN SEVILLA
fsevilla@diariouno.net.ar

Casi con las proporciones de un acto central en el teatro griego, un brillante desempeño artístico y técnico, y novedades como la comedia y hasta semidesnudos en escena. Así, ante 15 mil espectadores, celebró Godoy Cruz su fiesta de la Vendimia el viernes en la noche, demostrando que cuando profesionales se ocupan del asunto los resultados pueden cumplir con las expectativas del público.

Como cierre de la noche, momento que se vio empañado por una copiosa llovizna, fue coronada Nadya Cecilia Díaz Squartini, representante de Benegas, quien se impuso con 41 votos a la aspirante de Villa Hipódromo, Daniela Rita Rivamar, ungida virreina.

Godoy Cruz, ciudad de todos fue sencillamente monumental y brillante. No sólo por las proporciones del escenario levantado en el Espacio Verde Luis Pescarmona (con 32 metros de boca y 37 cajas lumínicas menos que las usadas para un acto central de la Vendimia), sino también por el libreto, cuya autora fue Sylvina Balma-ceda, y por la puesta en escena de Vilma Rúpolo. Sin tirar de los pelos la innovación, logró bucear en los temas típicos de esta fiesta pero con novedosos resultados.

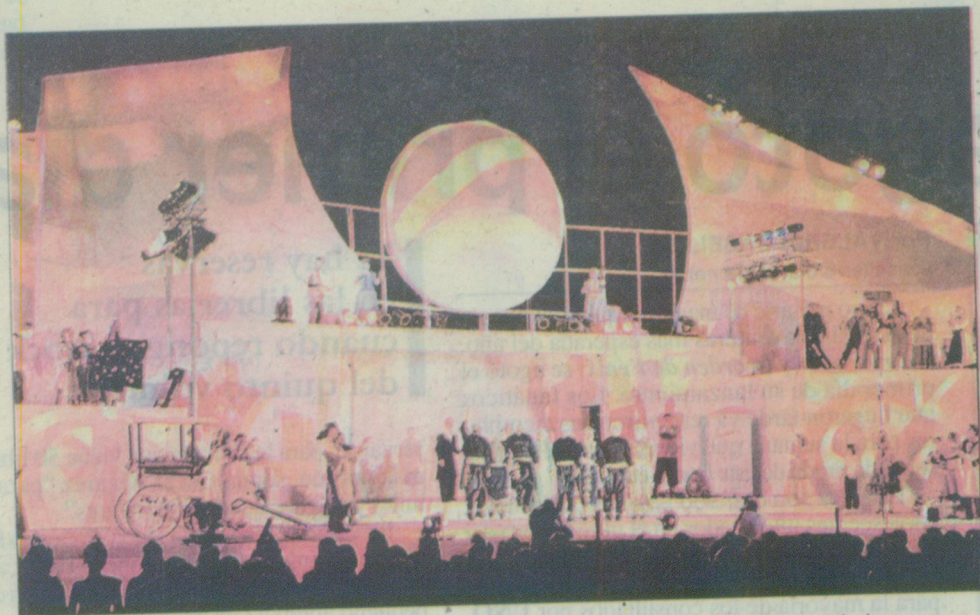
La idea fue mostrar diversos momentos del departamento a lo largo de la historia,

En un gigantesco escenario hubo humor, picardía e ingeniosas variaciones a los temas ya tradicionales

desde que se llamaba San Vicente hasta que adoptó el actual (un error en el libro omitió que entremedio se llamó Belgrano). Para ello, se arrancó con una representación de las fuerzas de la naturaleza que incluyó fuego y cuerpos semidesnudos pintados. Entonces llegó el terremoto de 1861 recreado con efectos de sonido y movimientos de la masa humana, que luego se fundió en un cortejo fúnebre que crispó el ánimo de más de uno.

Entonces, aparecieron dos personajes ya clásicos en las fiestas godoicruceñas, el subdelegado municipal y su ayudante (en la piel de los actores Darío Anís y Marcos Suárez) que debían poner de pie la comuna y hacer frente a otras inclemencias de la naturaleza. Hubo humor cuando "las viudas" pidieron una misa para que la lluvia mate la sequía, y doble sentido cuando "las beatas" hicieron una donación de lotes para abrir nuevas calles. Intertanto, se mezclaron las ganas de celebrar y una polca, que fue uno de los tantos temas compuestos especialmente para la velada.

Hubo también un homenaje a Tomás Godoy Cruz y un encuentro entre él y su



UNO/Marcelo Carubin



Gigantesco. El escenario levantado en el Espacio Verde alcanzó 32 metros de boca.

Novedoso. Los inmigrantes esta vez no bailaron, se enfrentaron a duelo cantando.

amigo José de San Martín, quien surgió en escena montado en un caballo para sorpresa de la platea. Sin duda el gran giro se dio en el cuadro de los inmigrantes: esta vez no hubo tarantela ni algún tema español. En cambio, la idea se solucionó enfrentando a un italiano verdulero y un vasco lechero en un duelo canoro usando una feria como escenario.

Posteriormente, se recrearon costumbres y personajes habituales de instituciones godoycruceñas de antaño, como el club social y deportivo (pretexto para el tango) o el Púgil Club Godoy Cruz, que incluyó un homenaje a Nicolino Loche, con él en escena. Un partido entre Antonio Tomba y Andes Talleres de los '40 sirvió para homenajear a Leopoldo Jacinto Luque, también sobre el escenario. Luego se hizo la presentación de las aspirantes para lo cual, también como por arte de magia, surgió Anabel Molina, reina saliente y también soberana Nacional de la Vendimia, quien a partir de ese momento se sumó a los artistas y, con notable naturalidad, actuó en varios cuadros guiando a los vecinos de antaño por el departamento de hoy.

Así, mediante proyecciones se vieron las antiguas y nuevas bodegas y cómo se celebra actualmente la vendimia, lo que motivó un par de danzas folclóricas con el infaltable *Póngale por las hileras* y otros clásicos locales. La juventud fue representada por la Godoy Cruz muralista y las murgas; el turismo sumó un desfile de autos antiguos y actores representando las alternativas que ofrece el departamento. Entonces, un guía turístico mostró a los visitantes los percances que produce el Zonda como si fuera un atractivo más para contemplar, eso incluyó un merengue compuesto para la ocasión.

No estuvieron ausentes los tiempos violentos y la inseguridad que se vive en la comuna con mayor cantidad de villas inestables. Fue tarea de un ballet que se movió con un tema de la Bersuit Vergarabat. A continuación, aparecieron las organizaciones civiles que se mueven hoy en ese municipio, todos vinculados por la guitarra como símbolo local que marcó ritmo de tonada.

El final llegó con el tema *Venceremos*, con todos los artistas en escena blandiendo símbolos de paz y desenrollando una inmensa Bandera argentina. El público de pie agradeció ese toque de emoción y también premió la labor de bailarines y actores, así como de los creadores de esta fiesta que demostró que donde está la imaginación, está el éxito.